



BARCOS EN LA NIEVE. Los lagos de la región del Saimaa se hielan entre diciembre y marzo. Los barcos ocultos bajo la nieve revelan al viajero que está pisando agua dulce congelada.

Aventura sobre los lagos helados de Finlandia

La gélida región del lago Saimaa, el más grande de Europa, es un paraíso para los amantes de las actividades invernales donde las temperaturas hostiles esculpen hermosos parajes de nieve y hielo

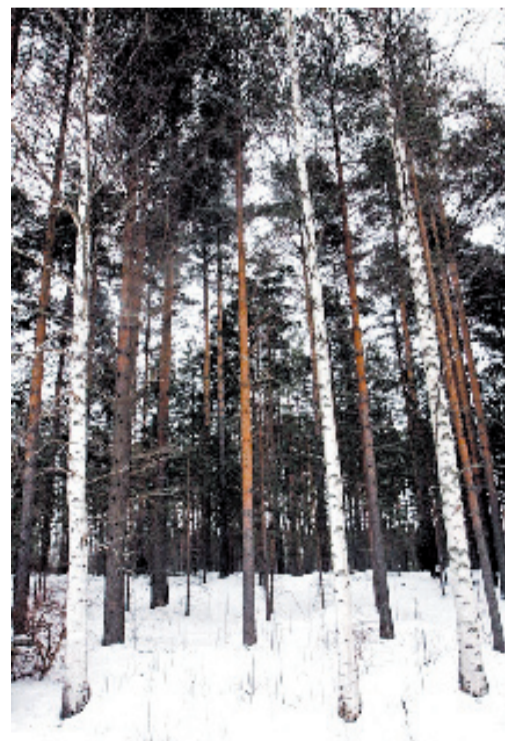
¿Quién no ha sentido alguna vez la llamada del hielo? Finlandia es uno de esos destinos donde el viajero puede hacer realidad sus sueños invernales, especialmente en la región del lago Saimaa, el más grande de Europa. Uno más de los cerca de 200.000 lagos que dan forma a esta laberíntica región cercana a la frontera de Rusia que en invierno se tiñe de blanco. Pero lo mejor no es ese decorado digno de la más bella estampa polar. Lo que más hechiza al viajero del sur son los mares de hielo que se forman con la congelación del agua de los lagos. La simple contemplación de estos desiertos blancos ya justifica la escapada a este extremo perdido en el noreste de Europa. Pero lo que conquista son las infinitas posibilidades de practicar deportes de aventura.

Finlandia es un país funcional y práctico, donde todo está excelentemente organizado para que quienes llegan puedan disfrutar a tope de las maravillas que ofrece la nieve. El grosor de la capa de hielo que cubre los lagos en pleno invierno puede alcanzar hasta 10 metros y se mide a diario para garantizar absoluta seguridad de la práctica de todas las actividades invernales. Los coches llevan, todos, por ley, ruedas espe-



ciales que les permiten circular por las carreteras heladas sin peligro. Las empresas de turismo activo surten de ropa térmica y calzado especial a quienes lo necesitan para poder disfrutar de la nieve sin sentir frío ni empaparse. En todas las paradas hay preparadas bebidas calientes y los interiores de restaurantes, hote-

BOSQUE. Finlandia y Suecia acogen la mayor superficie forestal de Europa, con las tres cuartas partes de su territorio cubierto por abedules y pinos, los árboles más comunes.



les y todo tipo de establecimientos destacan por la calidez de la decoración, con la madera y los materiales naturales como protagonistas.

Toda esta infraestructura se mantiene hasta finales de marzo o principios de abril, cuando la temperatura ya empieza a subir de los cero grados, el sol se deja ver y las horas de luz

aumentan (casi quince minutos diarios). Es el inicio de la primavera, estación que culmina con el deshielo absoluto y con las famosas noches blancas. Así que quienes se animen a disfrutar de las posibilidades del hielo deben apurar y viajar ya. Antes de que el sol caliente y el paisaje se transforme para empaparse del color que ahora, todavía, brilla por su ausencia.

CÓMO LLEGAR

Paquetes o por tu cuenta

■ Finlandia es buen destino para viajeros amigos de organizarse todo por su cuenta. Quienes prefieran viajar con todo organizado, pueden recurrir a los turoperadores especializados en este destino. Viajerum es uno de ellos, con paquetes de ocho días, con vuelos desde Madrid, alojamiento en cabaña y coche de alquiler a partir de 801 euros por persona (para grupos de cuatro). Si viajas por tu cuenta, la compañía Finnair es la más recomendable, con vuelos directos entre Madrid y Barcelona y Helsinki. Sus tarifas desde Madrid parten de 295 euros ida y vuelta. www.finnair.es

LA NIEVE

Diversiones a cero grados

■ Los españoles solemos asociar los deportes invernales al esquí, pero esa es solo una de las infinitas posibilidades que existen para disfrutar de la nieve. En Finlandia todo está perfectamente organizado para que los viajeros disfruten con la práctica de variadas actividades aptas para todos los públicos y todas las edades.

Una de las opciones más sencillas es pasear sobre la nieve virgen con raquetas de nieve. No hace falta habilidad alguna, solo abrigarse bien y tener ganas de caminar. Hay rutas habilitadas para este tipo de caminantes. Los más cómodos también pueden optar por dar paseos en un trineo tirado por caballos.

Quienes prefieran sentir la sensación de deslizarse por la nieve pueden optar por ponerse unos esquíes de fondo. Es también una actividad muy sencilla y adecuada para todos, más o menos deportistas.

Tampoco hay que ser especialmente hábiles para patinar sobre hielo, aunque es necesaria más destreza. Eso sí, quienes se atrevan pueden optar por patinar a lo largo de una ruta pulida de 40 kilómetros a través del parque natural de Kolovesi. Este recorrido también puede hacerse con un trineo especial que se conduce cual patinete.

Los amantes de la velocidad pueden probar a conducir motos de nieve a través de lagos y bosques. Y los amigos de las experiencias extremas, deberán probar el *surviving in the ice*, o lo que es lo mismo, flotar en el agua helada equipados con un traje de neopreno estanco que aísla completamente del frío y la humedad y ayuda a flotar. Increíble y muy recomendable.



ACTIVIDADES. La nieve es un medio maravilloso para el ocio. Una de las actividades más fáciles son los paseos con raquetas (sobre estas líneas) o en trineo tirado por caballos (izquierda). Para patinar hace falta más destreza, pero la sensación de deslizarse solo en medio de la nada es maravillosa (abajo a la izquierda). Bajo estas líneas, varias personas, equipadas con trajes de neopreno especiales, flotando sobre el lago helado. Más información y tarifas en: www.blueoutdoor.fi



SAUNA

Y... ¡a bañarse en el lago helado!

■ La sauna forma parte de la vida cotidiana de los finlandeses durante todo el año. Aunque es quizá en invierno cuando más se agradece su calorcito. Su uso tiene un ritual propio y es sinónimo de relax. Diez minutos de sauna, una cervecita, vuelta a la sauna, una ducha (o un baño



en el lago o en la nieve virgen si la sauna se toma en una cabaña)... suena muy duro, pero no. La combinación sauna y nieve es magnífica y posible. Con el calor en el cuerpo, no se siente el frío gélido de la nieve. La circulación sanguínea se activa y también el espíritu.

DORMIR

Cabañas para todos los gustos

■ En Finlandia hay que alojarse en cabañas. Las hay de diseño, rústicas, ubicadas en complejos turísticos o granjas y otras muy sencillas pero impecables. Los precios varían según los tipos y la temporada, pero la oferta suele ser la misma: construcciones de madera, donde pueden alojarse a partir de cuatro personas, con cocina, sauna y todas las comodidades. Es una buena opción para familias con niños. Las más caras, las de diseño como la de la imagen de abajo (son las *design villas* de Anttolanhovi) pueden costar hasta 3.600 euros para seis personas.



Una semana en una cabaña en Lomamokkila (www.lomamokkila.fi) para cuatro, desde 285 euros. Abajo, una «design villa» para seis (www.anttolanhovi.fi).

COMER



La sopa de remolacha es muy típica en la región del Saimaa

Mucho pescado

■ En Finlandia se come muy bien, a pesar de la mala fama. Pescados como el salmón, el *kuha* (lucio o perca), el *muiiku* (boquerón) y los arenques son típicos. Entre las carnes, el reno es la más consumida. Los finlandeses son también muy amigos de las sopas de verduras, especialmente de setas y de remolacha. Últimamente se han puesto de moda los postres elaborados con resina.

COMPRAR

Diseño, xylitol y regaliz

■ Finlandia es el país del diseño y cuna de marcas internacionalmente conocidas como Marimekko, Artek o Litala, todas muy consumidas por los locales. Sus tiendas se ven en Helsinki y en las ciudades más grandes. También tienen establecimientos en el aeropuerto, junto a un pequeño Stockmann (los grandes almacenes finlandeses) donde comprar carne de reno, salmón, caramelos de regaliz (*salmiakki*) y chicles con xylitol, sustituto del azúcar extraído del abedul



La tienda de Marimekko en Savonlinna es parada obligada para los amigos del diseño finlandés